

Erase una vez... Camille Pissarro

El Sabio de los Pobres



1. El Niño que Pintaba Mangos (y no los Comía)

En las cálidas calles de Saint Thomas (una isla del Caribe danés), el pequeño Jacob Abraham Camille Pissarro, hijo de un comerciante judío, prefería dibujar los mangos que vendía su padre... *¡en vez de venderlos!*. Los clientes protestaban: "*Este niño nos da papeles con rayas en vez de fruta!*". Su padre, frustrado, lo envió a un internado en París a los 12 años, gritándole: "*Aprende algo útil!*".

Pero Camille solo tenía ojos para los cuadros del Louvre. A los 17, escapó a Venezuela con un pintor danés y vivió pintando burros, campesinos y palmeras bajo la lluvia tropical. *"Aquí aprendí que el arte huele a tierra mojada"*, confesaría años después.

2. El Viejo de la Barba Blanca (y el Joven Monet)

En 1855, Pissarro regresó a París y se convirtió en **el abuelo del impresionismo** (aunque solo tenía 25 años). Todos lo llamaban *"Père Pissarro"* ("Padre Pissarro"), no por su edad, sino por su paciencia infinita.

Un día, un joven Claude Monet, sin un franco en el bolsillo, llegó a su estudio. Pissarro, en vez de echarlo, le dio pintura, pan y un consejo: *"Pinta la nieve con azul, no con blanco... ¡La luz miente mejor que los políticos!"*. Monet nunca lo olvidaría.



La Guerra, los Piojos y los Manzanos en Llamas

En 1870, la guerra franco-prusiana arrasó Francia. Pissarro huyó a Londres, pero los soldados saquearon su casa en Louveciennes.

De **1.500 cuadros**, solo quedaron **40**. Su esposa Julie lloraba: "*¡Nos arruinaron!*". Camille, mientras pintaba el Támesis bajo la niebla, musitó: "*Los árboles vuelven a crecer... y nosotros también*".

Al regresar, pintó manzanos en flor sobre los campos devastados.

Los críticos se burlaron: "*¡Parecen algodones pegados!*". Él solo respondió: "*Son flores... pero también son banderas de paz*".





El Maestro de los Rebeldes (Incluido Van Gogh)

En los 1880s, Pissarro se volvió **anarquista**. No lanzaba bombas, sino ideas: "*El arte debe ser libre como el aire*". Hasta el inquieto Vincent van Gogh lo admiraba: "*Pissarro es como un olmo viejo... da sombra a todos*".

Cuando Paul Gauguin (su ex discípulo) empezó a pintar tahitianas exóticas, Pissarro lo reprendió: "*¿Por qué buscas lo lejano? La belleza está en el campesino que ara*". Gauguin se fue a Tahití... pero años después, desde la lejanía, le escribiría: "*Usted tenía razón, viejo terco*".

El Ojo que se Apaga (Pero no el Pincel)

En sus últimos años, una infección ocular le impedía pintar al aire libre. **¿Se rindió?** ¡Jamás! Pintó desde su ventana en Éragny,

capturando los cambios de luz en el huerto de su casa. Sus cuadros se volvieron más densos, casi puntillistas.

Murió en 1903, dejando una carta a su hijo Lucien: "*He pintado con lluvia, con guerra, con hambre... Nunca dejéis que el mundo os robe los colores*".

Bonus: Secretos de Pissarro

- **Su odio secreto:** Los molinos de Monet. "*Claude los pinta bonitos... ¡pero huelen a estiércol!*".
- **Su técnica favorita:** Raspaba la pintura con el mango del pincel para crear texturas de barro.
- **El cuadro maldito:** "*Gelada Blanca*" (1873) lo pintó con los dedos entumecidos. Hoy vale millones.

Moraleja: Pissarro no era el más famoso, pero sin él, el impresionismo habría sido... *un paisaje sin árboles*.



Erik el rojo